

RECENSIÓN

GAMO PAZOS, E., BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M., SABIO GONZÁLEZ, R. y GONZÁLEZ BLAS, A.: *Grafitos sobre terra sigillata del Museo Nacional de Arte Romano, Mérida. Cuadernos Emeritenses nº 48. Museo Nacional de Arte Romano, Asociación de Amigos del Museo, Fundación de Estudios Romanos, Mérida, 2020. 335 pp. [ISSN: 1695-4521].*

JORGE SÁNCHEZ-LAFUENTE PÉREZ¹

El estudio de los grafitos sobre distintos soportes y épocas que atesoran los museos españoles se vienen divulgando de forma creciente. Los trabajos arqueológicos llevados a cabo en Mérida no podían dejar de aportar esta documentación epigráfica si consideramos la ingente cantidad de material pendiente de estudio en la capital de la Lusitania. Los autores de la monografía que nos ocupa presentan estos materiales incorporando las mejoras metodológicas que exige la investigación y que cabía esperar de ellos. A lo largo de sus apartados: contextos arqueológicos, inventario doméstico propiamente dicho y conclusiones del estudio, se ha extremado la minuciosidad del análisis, pero es en las conclusiones, donde se hace gala del esmero con el que se abordado este trabajo. Especialmente notorio cuando tratan de exprimir la información que aportan estos lacónicos mensajes, que para colmo, se expresan no pocas veces en abreviaturas o sencillamente aparecen con la frustrante rotura de la pieza.

Hace tan solo unos años el estudio de estas marcas de propiedad nos animaba a encontrar locuciones de cultura popular. Ahora constatamos la dificultad de encontrar sentencias, refranes o “decires”, sencillamente porque no es el lugar para hacerlo. En cambio, el elenco de antropónimos, que es la línea de información casi exclusiva, ofrece en el caso emeritense unos 70 grafitos legibles sobre 346 piezas. Los individuos consignados mediante el cognomen proporcionan información complementaria en algunos casos. Esta línea de información puede dar lugar a consideraciones interesantes como sugerían hace años algunas piezas de vajilla procedentes de Pedrosa de la Vega. Ciertamente, dentro espacios físicos o círculos sociales cerrados se puede concretar o sugerir la pertenencia por ejemplo a un colectivo servil, aunque desde luego se hace necesaria una concreción exacta en el tiempo, en un corto lapso de tiempo. A ello puede aludir en algunos antropónimos bilíteros como los aparecidos en la Calle Cavo Verde (sobre todo por el contexto de los trabajos). También resulta interesante en este sentido la repetición de cognomina en la Alcazaba: (*Cor[—]*, *Secundus* o *Secunda*, etc. Resulta ocioso tratar de discutir

(1) Universidad de León. jsanp@unileon.es

determinadas atribuciones propuestas por los autores, se trata evidentemente, de propuestas que el lector sabrá aceptar simplemente como tales (242-243).

Hay que saludar esta contribución de nuevos antropónimos emeritenses que sin duda complementan a los ya conocidos de la llamada “epigrafía mayor”.